

Antiguamente no existían las mujeres, de ahí que no nos las encontremos en las clases de historia del colegio. Sí que había hombres, y, entre ellos, no pocos eran Genios.



Las primeras mujeres vivían
en una Esfera Doméstica.



Dentro de la Esfera, las mujeres hacían cosas que no fuesen demasiado complicadas, como cuidar de los niños, fregar el suelo, lavar sábanas y cortinas, coser botones y picar carbón.



En los 700 años que separan a Hildegarda de Bingen de Jane Austen, la escritura femenina se vio con malos ojos porque requería pensar, y eso interfería con la maternidad.



Las mujeres que tenían servicio
doméstico podían dedicarse
a bordar sus dechados,





que nos hablan a través
de los siglos.